



La leyenda de Gösta Berling

Selma Lagerlöf

1891

*Primera mujer galardonada
Premio Nobel de Literatura*



La Leyenda de Gösta Berling por Selma Lagerlöf

Cada mes de marzo, mientras el mundo conmemora la lucha por los derechos y la igualdad de las mujeres, la figura de Selma Lagerlöf (1858-1940) emerge como un faro de inspiración y un referente imprescindible. Nacida en la provincia sueca de Värmland, su vida fue un testimonio de resiliencia. Al romper con el naturalismo de su época para rescatar el folclore y la mística de su tierra, Lagerlöf no solo revitalizó las letras escandinavas, sino que abrió un camino inédito para las mujeres al convertirse, en 1909, en la primera mujer galardonada con el Premio Nobel de Literatura. Su legado es el de una maestra y sufragista que utilizará la palabra para educar, y su prestigio internacional para defender la dignidad humana, convirtiéndose en una pionera que, más de un siglo después, sigue personificando el espíritu de superación.

La historia de Selma Ottilia Lovisa Lagerlöf comienza el 20 de noviembre de 1858 en la granja de Marbacka, en la provincia sueca de Värmland. Hija de un teniente del regimiento local y propietario rural, su infancia estuvo marcada por una displasia de cadera que, al impedirle participar en los juegos físicos propios de la niñez, la impulsaría hacia un mundo interior de lectura y fantasía. Selma Lagerlöf será la escritora que transformará sus limitaciones físicas en una desbordante riqueza interior.

Entre las faenas campesinas y los relatos folclóricos que su abuela le contaba, Selma iría alimentando una imaginación que se vio definitivamente sellada a los siete años tras leer *Osceola, the seminole* de Mayne Reid, momento en el que decidió que sería escritora.



Aunque este camino hacia la literatura no sería directo. Tras una adolescencia marcada por la decadencia económica de su familia y el alcoholismo de su padre, Selma se trasladará a Estocolmo a los 22 años para formarse como maestra. A pesar de las dificultades económicas, se gradúa como maestra de primera enseñanza y será destinada a Landskrona durante diez años (1885-1895), donde se hizo muy popular entre sus

alumnas por sus lecciones cautivadoras, comenzando a compaginar la enseñanza con sus primeros escritos, escribiendo artículos para el periódico y la iglesia. En otoño de 1886 recibió una carta de Estocolmo, y según sus propias palabras: «Cuando leí un par de líneas, comenzaron mis manos a temblar y las letras a bailar frente a mis ojos». La carta estaba firmada por la principal figura del movimiento feminista sueco, Sophie Adlersparre, y la invitaba a visitarla. Sus antiguas compañeras del Real Seminario habían enviado algunos de sus sonetos a la revista literaria femenina Dagny y habían despertado su interés en la talentosa maestra. La visita fructificó para Selma, al obtener una guía literaria y una importante amistad. La baronesa Adlersparre la convenció de desarrollar su obra en prosa.



En esta etapa, la joven maestra sufriría el duro golpe de ver cómo la finca de sus antepasados, Marbacka, salía a subasta para pagar deudas familiares. Este revés se convertirá en el motor de su carrera, prometiéndose a sí misma recuperar la propiedad a través de sus letras, lo que finalmente lograría gracias al éxito de sus publicaciones literarias. En el tiempo que residió en Landskrona había escrito su primera novela, La saga de Gösta Berling, la colección de cuentos Lazos invisibles y la novela Una aventura en Vineta.

Su debut literario llegaría en 1891 con *La saga de Gösta Berling*, una obra impregnada de la nostalgia por su tierra natal y de una desbordante fantasía que rompía con el naturalismo rígido de la época. Aunque el recibimiento inicial sería moderado, el apoyo de figuras clave como la feminista Sophie Adlersparre, la cual le conseguiría su primera beca, y una crítica entusiasta en Dinamarca, la lanzaron a la celebridad. Este éxito popular no solo le permitió dedicarse por completo a la escritura, sino que ello le concedería la posibilidad de recomprar Marbacka e instalarse allí definitivamente.

Selma comenzó a escribir esta novela a los 33 años, impulsada por una profunda añoranza hacia su tierra natal mientras residía lejos de ella. En sus páginas, volcaría toda la riqueza de su infancia: un universo donde las faenas campesinas se entrelazaban con los cuentos y leyendas del folclore sueco que había escuchado en la granja paterna. Esta obra se convertiría en el vehículo para recoger un conjunto de sucesos que fluyen constantemente entre lo real y lo fantástico, manteniendo siempre como eje de unión la provincia de Värmland. La narrativa se sitúa en un marco geográfico y social muy concreto: la

residencia señorial de Ekeby, con sus herrerías y su mística hermandad de doce caballeros. En este escenario irrumpe el protagonista, Gösta Berling, un personaje dibujado como un joven hermoso, apasionado y pecador. Lagerlöf creó en él una suerte de "Don Juan" nórdico que, a diferencia del mito tradicional, logra esquivar la condenación final en el último instante. Esta obra no solo es el relato de un hombre, sino que marca el renacimiento de la desbordante fantasía escandinava, situándose junto a su posterior novela *Jerusalén* como lo mejor de su producción literaria.

Inicialmente el reconocimiento no fue sencillo, el libro no convenció a su editor, ya que su estilo romántico y fantástico se alejaba drásticamente del naturalismo imperante de la época. Sin embargo, la autenticidad de la prosa de Selma conectó de inmediato con el sentimiento popular. El éxito fue de tal magnitud que las ediciones se sucedieron rápidamente, otorgándole a la autora la celebridad para cumplir su gran sueño personal.

La fuerza visual y dramática de la novela fue tal durante décadas que en 1924 sería llevada al cine en una producción dirigida por Mauritz Stiller. Esta adaptación es históricamente recordada por contar con la actuación de una joven Greta Garbo y de Lars Hanson, consolidando la obra como un referente cultural ineludible.

Tras el éxito de *La saga de Gösta Berling*, Selma Lagerlöf consolidaría su maestría narrativa con *Jerusalén* (1901-1902), una obra que nacerá de una profunda experiencia personal transformadora en su viaje por Egipto y Palestina. Esta novela no solo la consagrará como la autora sueca más leída y respetada de su tiempo en Suecia, sino que presenta una notable dualidad entre el arraigo a la tierra y la exaltación espiritual. En *Jerusalén*, se hace aún más evidente la herencia literaria de su antecesor, el escritor sueco, Carl Jonas Love Almqvist. Selma tomará de él una línea narrativa que es, al mismo tiempo, realista y mística.

A medida que su fama crecía con obras como *Jerusalén*, en 1906, por encargo del Consejo de Educación, publicará *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*, un libro de texto que enseñaba geografía a través de las aventuras de un niño convertido en duende, y que terminó convirtiéndose en una de las obras cumbre de la literatura infantil universal y en un clásico mundial conocido como "El Quijote de los niños". Inspirada por los cuentos de animales de Rudyard Kipling, Lagerlöf narra la historia de Nils, un niño convertido en diminuto por un duendecillo como castigo a su mal comportamiento. A lomos de un pato doméstico, Nils recorre el país en un periplo emocionado donde la geografía salvajemente hermosa de Suecia sirve de telón de fondo para las grandes gestas nacionales.

Esta obra, escrita con la sencillez y el ritmo de las sagas nórdicas conseguiría un éxito inmediato y trascendental, llevándola a ser traducida a más de 30 idiomas. En España, su traducción en los años 20 se convirtió en un clásico que se reeditó durante cuatro décadas. Se transformó en un libro de texto fundamental en todas las escuelas de Suecia. El impacto de esta obra literaria y su capacidad para capturar el alma sueca le abrieron puertas que hasta entonces estaban cerradas para las mujeres, llegando en 1907, la Universidad de Upsala a concederle el título de Doctor Honoris Causa, un reconocimiento que precedería a su mayor hito, el Premio Nobel de Literatura.

El reconocimiento institucional culminaría en 1909, cuando Selma Lagerlöf se convirtió en la primera mujer en recibir el Premio Nobel de Literatura. El galardón le fue otorgado en reconocimiento a su "alto idealismo, su vívida imaginación y la percepción espiritual". Este hecho no estuvo exento de polémica, pues la Academia Sueca se mostraba reacia a premiar a una mujer y, siendo, además, una activa sufragista. No obstante, ese "elevado idealismo y espiritual percepción" se impusieron, y años más tarde, en 1914, fue nombrada la primera mujer miembro de la Academia Sueca. En su discurso oficial de agradecimiento, pronunciado en enero de 1910, Selma haría gala de su humildad declarando sentirse en deuda con toda la tradición cultural y solidaria que la había precedido. Con originalidad y poesía, conquistó definitivamente a sus compatriotas y a sus nuevos compañeros de la Academia, cerrando su intervención con un brindis por la institución que, por fin, permitía a una mujer franquear sus umbrales.

Las tareas propias de ese cargo la privaron de tiempo para escribir, por lo que su producción durante ese período es escasa: "El Emperador de Portugalia" (Kejsarn av Portugallien) (1914), una historia fantástica sobre mentiras y verdades, considerada por la crítica como su última gran obra, y "Proscrito" (Bannlyst) (1918), novela pacifista al estilo del escritor estadounidense Dalton Trumbo que señala descarnadamente las miserias de la guerra.



En su madurez como personaje público, Selma no se limitó a la contemplación de sus éxitos. Como feminista convencida y defensora de los derechos humanos, utilizó su prestigio para luchar contra la opresión. Durante la Segunda Guerra Mundial, ayudó a refugiados del nazismo, logrando salvar la vida de la poeta Nelly Sachs al conseguirle un visado sueco. Su compromiso fue tal que, ante la agresión soviética a Finlandia, que donó su medalla de oro del Nobel para recaudar fondos para la resistencia finesa.

Fallecería el 16 de marzo de 1940 en Marbacka a los 81 años, víctima de un ataque cardíaco mientras trabajaba incansablemente por ayudar a los perseguidos. Su muerte, ocurrida en medio de la guerra, fue recogida por agencias de todo el planeta, rindiendo homenaje a una mujer que logró unir el realismo místico con una profunda conciencia social.

La expansión de la obra de Selma Lagerlöf por las fronteras europeas encontró en España un eco particularmente profundo, marcando un hito en la historia de la traducción. Su

llegada, que comenzó en la década de 1910, supuso un soplo de aire fresco para un público que, en palabras del escritor Josep Pla, 'se encontraba saturado del realismo crudo y el naturalismo de autores como Zola'. Frente a la frialdad de la observación científica, las sagas de Lagerlöf ofrecían una mística y una vitalidad nórdica que cautivaron rápidamente a los lectores españoles.

Una de las primeras incursiones de su talento en las letras hispanas fue la adaptación de *La leyenda de Gustavo Berling* (Gösta Berling), realizada por Ciro Bayo, a la que pronto siguieron versiones fundamentales como la de *Jerusalén en Dalecarlia* en 1910. La década de los años 20 fue especialmente prolífica, viendo nacer traducciones que se convertirían en referencias durante décadas, como la de *El maravilloso viaje de Nils Holgersson a través de Suecia*. Esta obra no solo fue un éxito de ventas, sino que se reeditó de forma constante hasta los años 60, consolidando la imagen de la autora como un pilar de la literatura infantil y juvenil en España.

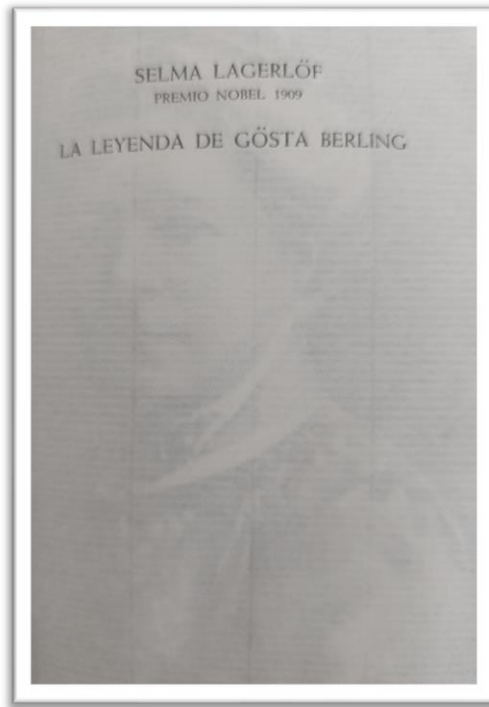
Incluso tras su fallecimiento en 1940, el interés por su narrativa no decayó en el ámbito editorial español. Durante los años 40 surgieron nuevas e importantes traducciones de obras como *Los proscritos* y *Tale Thott y otras historias*, manteniendo viva su influencia en la posguerra.

La carrera de Selma Lagerlöf como referente feminista es, en esencia, la historia de una mujer impulsada por otras mujeres. Su primer gran respaldo provino de Sophie Adlersparre, conocida bajo el seudónimo de *Esselde*, quien fue una figura clave del movimiento sufragista y fundadora de la primera revista femenina de Escandinavia. Fue Adlersparre quien, tras leer los poemas de Selma publicados en la revista *Dagny*, vislumbró su talento y la convenció de abandonar el verso para desarrollar su poderosa narrativa en prosa. Gracias a esta red de apoyo, Selma obtuvo su primera beca en 1886, lo que le permitió dejar temporalmente las aulas para entregarse por completo a la escritura.

Su llegada al Premio Nobel en 1909 sería un acto de rebeldía frente a las instituciones tradicionales. En aquel entonces, la Academia Sueca se vio sumida en una profunda controversia: aunque la calidad de la obra de Lagerlöf era indiscutiblemente superior a la de otros candidatos, muchos académicos se resistían a que una mujer cruzara el umbral de su "docta institución". Su perfil como feminista convencida y militante activa del sufragismo generaba recelo entre los sectores más conservadores. Esta victoria no solo la convirtió en la primera mujer galardonada con el Nobel de Literatura, sino que forzó un cambio histórico al ser nombrada, años después, la primera mujer en formar parte de la Academia Sueca en sus dos siglos de existencia. En su discurso de aceptación, Selma no olvidó sus raíces; agradeció a pioneras feministas como Anne Charlotte Leffler y Victoria Benedictsson, reconociendo que su triunfo era el resultado de una tradición de lucha colectiva entre mujeres.

En definitiva, la trayectoria de Selma Lagerlöf trasciende la mera producción bibliográfica para convertirse en un símbolo de ética y compromiso social, reafirmando su voz como una mujer, su influencia al servicio de la paz, la resistencia finesa y la

protección de los perseguidos por el nazismo. Desde el viaje de Nils Holgersson, que se convirtió en "El Quijote de los niños", hasta su labor como la primera mujer en formar parte de la Academia Sueca en dos siglos de historia, Selma demostró que la literatura es una herramienta poderosa para transformar la realidad. Hoy, su obra nos recuerda que la verdadera maestría reside en la capacidad de unir la tradición de los pueblos con la lucha incansable por la igualdad y los derechos humanos.



FUENTES CONSULTADAS

Lagerlöf, S. (1955). Selma Lagerlöf, Premio Nobel 1909: La leyenda de Gösta Berling. En *Los Premios Nobel de Literatura I*. (pp. 195-557). Barcelona: Editorial José Janés.

Selma Lagerlöf, maestra, escritora y primera mujer Premio Nobel de Literatura. Gran Logia Femenina de España. Barcelona, 22 de enero de 2024. <https://glfe.org/mujeres-pioneras/selma-lagerlof-maestra-escritora-y-primer-mujer-premio-nobel-de-literatura/>

Diccionario histórico de la Traducción en España.
<https://phte.upf.edu/dhte/sueco/lagerlof-selma/>

Arboleda, D. La maravillosa deuda de Selma Lagerlöf. 30/11/2020.
<https://revistababar.com/wp/la-maravillosa-deuda-de-selma-lagerlof/>

Selma Lagerlöf feminista y primera Nobel de literatura en 1909. 16 de marzo de 2018
<https://www.heroinas.net/2018/03/selma-lagerlof-feminista-y-primer-mujer-premio-nobel-de-literatura/>